



Incendies

Dir. Denis Villeneuve,
microscope-El Entertainment, 2010.

Imagen obtenida de:
[http://elseptimoarte hoy.blogspot.
mx/2011/12/incendies.html](http://elseptimoarte hoy.blogspot.mx/2011/12/incendies.html)

Daniel López López

*5º semestre de la Lic. en Arte y Gestión
Cultural, UAA*

*No existe la tragedia, sino lo inevitable.
Todo tiene su razón de ser: sólo se necesita
distinguir lo que es pasajero de lo que es
definitivo.*

*¿Qué es lo pasajero? Lo inevitable
¿Y lo definitivo? Las lecciones de lo
inevitable.*

Paulo Coelho

La vida del ser humano es una tragedia, llena de desgracias y designios del destino, cuestiones que no podemos evitar, que uno no es capaz de controlar. Es este cruel destino el que siempre ha estado presente a lo largo de nuestra historia.

Si hablamos de desgracias habría que remitirnos a la tragedia de Edipo, escrita por Sófocles, la cual lo consagró como uno de los más grandes escritores de la antigüedad. La fecha no está bien establecida, pero se cree que fue escrita entre el 400 y el 450 a. C.

Se trata de una historia poco común y que conmueve todo sentimiento humano, haciendo que el lector o espectador (en el caso de las representaciones escénicas) experimente sensaciones y sentimientos muy fuertes.

La historia está centrada en Edipo, hijo de Yocasta y de Layo, reyes de Tebas. Recién nacido, Edipo es desterrado del reino con órdenes de ser asesinado debido a que el oráculo les había advertido a los reyes que el hijo mataría a su padre y desposaría a su madre.

Los reyes, tratando de evitar tal desgracia, deciden sacrificar a su propio hijo. Sin embargo, el encargo no fue realizado pues el sirviente no tuvo el valor de matar a un niño inocente.

Luego del paso de los años, Edipo -ya convertido en adulto- se enfrenta a una riña, la cual dio como resultado que el hijo asesinara sin saber al padre, con lo que se cumple la primera parte de la profecía y, despreocupado, se dirige a Tebas.

Una vez ahí se instala como rey absoluto del reino, casándose con la reina de Tebas, Yocasta, su madre. Con esto la profecía terminó por cumplirse. Con el paso de los años, y luego de engendrar algunos hijos, los esposos se enteran de la verdad, lo cual los lleva a un final fatal: Yocasta se suicida y Edipo se provoca la ceguera.

De esta manera, Sófocles nos narra la terrible historia del rey Edipo. A pesar de no ser el primero en escribir esta tragedia, su versión ha sido considerada como el modelo a seguir, el canon de la tragedia griega.

A través del tiempo se han retomado las tragedias clásicas para muchas expresiones artísticas: escritos, puestas en escena y filmes cinematográficos. De estos últimos habría que mencionar algunos de los ejemplos más conocidos. El primero de ellos es del año 1957, una película de Tyrone Guthrie titulada *Edipo Rey*. Luego, en el año de 1967 *Edipo*,

el hijo de la fortuna de Pier Paolo Pasolini, y en los últimos años: *Incendies* una película del año 2009 del director Denis Villeneuve que retoma y adecúa la tragedia a un contexto y época totalmente diferentes.

Filmada en los estudios de *Alta Films* en Canadá y con escenas en el Medio Oriente, está conformada por un elenco de actores jóvenes y experimentados. Está protagonizada por Nawal Marwan, Lubna Azabal, Mélissa Désorm Eaux-Poulin, Jeanne Marwan, Maxim Gaudette y Simon Marwan hijo. Es una película que narra de una manera diferente al mito de Edipo Rey; gira en torno a una tragedia familiar en donde los participantes no son consientes de la verdad.

Se aborda el mito con la historia de Nawal Marwan, una exconvicta del Medio Oriente, quien de joven tuvo una relación de la cual quedó embarazada. En venganza, su amante es asesinado por su hermano. Después de que el niño nace, la abuela de Nawal lo da en adopción. Con el trascurso del tiempo, Nawal emigra a la ciudad para estudiar y superarse, pero estalla la guerra en la ciudad donde radica y se ve inmersa en ella. Se alía con los rebeldes y se infiltra como maestra de francés a la casa de uno de los dirigentes más importantes del bando contrario para asesinarlo posteriormente, pero es descubierta y encarcelada cerca de 15 años.

Ahí es castigada y torturada por los guardias, pero como ella tenía un espíritu muy fuerte jamás se doblegó lo que causó que la mandaran con Abu Tarek, el torturador de la cárcel. Él la viola y la deja embarazada de gemelos, a los que se llevaría a vivir a Canadá después de ser liberada.

Lo impresionante de la historia es que “el verdugo”, como nombran a Abu Tarek, resultó ser el hijo de Nawal, mismo que dieron en adopción años atrás, por lo que es el padre de los gemelos y el hermano, simultáneamente.

Siendo así un palimpsesto del mito de Edipo, modificado de una manera muy audaz, aún así sobrevive la esencia del mito original del cual podemos tomar varias similitudes que hacen que la película no pierda la esencia del mismo. Una de éstas es el talón de Abu Tarek, pues está marcado con tres puntos y a Edipo lo cuelgan de los talones cuando lo van a asesinar de niño.

De una u otra manera la historia contada en la película está bien estructurada y fundamentada, además de que es una historia muy bien hilada y verosímil.

El retomar un mito griego o una tragedia griega y llevarlo a las pantallas es, de por sí, un gran reto, pero tomar la tragedia clásica más famosa y llevarla a las pantallas es un doble trabajo, pues se tiene que cuidar que no esté malograda. Adicionalmente, de alguna manera la película consigue no saturarse y conservar partes esenciales del mito, con lo que logra una mejor adaptación.

Con el trascurso de los años, grandes personalidades han sido objeto de “la seducción que las versiones de los antiguos mitos griegos han ejercido a lo largo de los siglos sobre la cultura literaria de occidente”¹. *Incendies* es un claro ejemplo de esta influencia que se ve reflejada en la producción de trabajos actuales que tienen reminiscencias de los mi-

tos antiguos. Sería casi imposible dejarlos de lado, pues son la base de nuestra cultura.

En cuanto a la trama, en mí logró cumplir su cometido al capturarme e interesarme por verla hasta el final. La adaptación que Villeneuve realizó, llevando la historia al Medio Oriente y utilizando los problemas religiosos y políticos de la región, logra entretener una historia bastante creíble lo que le da un toque contemporáneo que envuelve al espectador desde el principio hasta el fin.

Las escenas realizadas son de una excelente calidad pues en ningún momento se ven forzadas o insípidas. En cuanto a la actuación del elenco tengo que admitir que fue excepcional pues logran transmitir el sentimiento adecuado a través de sus expresiones y sus diálogos, siendo en todo momento muy natural y creíble.

Fuentes consultadas

Gadamer, Hans-Georg 1997, *Mito y razón*, Barcelona, Paidós, pp. 13-22.

Kirk, G. S. 1985, *El mito, su significado y funciones en la Antigüedad y otras culturas*, Barcelona, Paidós, pp. 15-54.

Sófocles, *Ediporey*. Pdf. Adobe Reader, <http://peliculas.labutaca.net/incendies>

¹ Kirk, G. S. 1985, *El mito, su significado y funciones en la Antigüedad y otras culturas*, Barcelona, Paidós, pp. 15-54